

OPINIÓN



Conexión entre salud oral y cardiovascular

Por Camila Álvarez Helle,
docente de Odontología de la
Universidad Andrés Bello.

La salud bucal y la salud cardiovascular o del corazón están más interrelacionadas de lo que muchos podrían imaginar.

Diversos estudios han demostrado que existe una conexión significativa entre las enfermedades orales y las cardíacas, lo que resalta la importancia de mantener una buena higiene bucal no solo para preservar los dientes y encías, sino también para proteger el corazón.

La principal vía a través de la cual las enfermedades bucales pueden afectar la salud cardiovascular es la inflamación. La gingivitis y la periodontitis, dos de las enfermedades bucales más comunes, son causadas por una acumulación de placa bacteriana que provoca inflamación en las encías. Si esta inflamación no se controla, puede extenderse a otras partes del cuerpo a través del torrente sanguíneo.

BACTERIAS ORALES

La presencia constante de bacterias orales en el sistema circulatorio puede promover la inflamación crónica y el deterioro de las arterias, aumentando así la probabilidad de problemas cardíacos.

Además, la periodontitis severa se ha asociado con un aumento en los marcadores inflamatorios que afectan la salud general. Las personas con periodontitis grave pueden presentar niveles más altos de proteínas C-reactivas, un indicador de inflamación en el cuerpo, que también se asocia con un mayor riesgo de enfermedades asociadas al corazón.

Otro aspecto relevante es que la salud bucal puede influir en la diabetes, y la diabetes a su vez es un factor de riesgo para las enfermedades cardíacas. Las personas con diabetes tienen una mayor probabilidad de desarrollar infecciones en las encías, lo que puede complicar aún más el control de sus niveles de azúcar en sangre.



La prevención y tratamiento de las enfermedades bucales no solo preservan una sonrisa saludable, sino que también desempeñan un papel crucial en la protección del corazón.